Parto culturalmente seguro: Entrelazando saberes ancestrales y medicina moderna en la ESE Hospital Rosario Pumarejo de López, Valledupar-Cesar.

Diazgranados Amaya, Angélica María, Capataz Salgado, María Camila, Aponte Olivella, Emilia – Equipo Materno perinatal ESE Hospital Rosario Pumarejo de López.

La experiencia del parto es un momento transformador que combina elementos físicos, emocionales y culturales profundamente entrelazados. En este contexto, el concepto de parto culturalmente seguro emerge como un enfoque esencial para garantizar que las mujeres y las personas gestantes puedan dar a luz en un entorno que respete y valore su identidad cultural, creencias y tradiciones, sin comprometer la calidad del cuidado médico. Un parto culturalmente seguro implica proporcionar atención obstétrica que no solo sea técnicamente competente, sino también sensible y respetuosa hacia las prácticas culturales, dialectos y valores de la gestante y su familia. Este enfoque reconoce que las prácticas de nacimiento varían ampliamente según la cultura, y busca integrar estas tradiciones de manera armoniosa con la medicina moderna. Así las cosas, más allá de evitar la discriminación, la seguridad cultural abarca un compromiso activo de las instituciones prestadoras de servicios de salud para escuchar, aprender y adaptarse. Esto puede incluir desde permitir la participación de una partera tradicional, hasta el respeto por rituales específicos, posiciones preferidas para el parto o la alimentación inicial del recién nacido según costumbres culturales.

La ESE Hospital Rosario Pumarejo de López, ubicado en una de la ciudad de Valledupar, Cesar, en uno de los lados de las estribaciones de la majestuosa Sierra Nevada de Santa Marta, donde convergen la biodiversidad y la riqueza cultural, es hogar de comunidades indígenas como los Kogui, Wiwa, Arhuacos y Kankuamos, cuyos sistemas de creencias y prácticas tradicionales tienen una profunda conexión con la naturaleza y el ciclo de la vida. Para estas comunidades, el embarazo y el parto no son solo procesos biológicos, sino eventos sagrados, acompañados de rituales y tradiciones que aseguran el equilibrio espiritual del nuevo ser y su familia. Nuestro hospital, desde la vigencia 2018 ha liderado el diseño e implementación de un enfoque de parto culturalmente seguro con apoyo interinstitucional, que busca combinar los saberes ancestrales con los avances de la medicina moderna; a través de diálogos interculturales y capacitaciones mutuas, permitiendo que el talento humano de salud trabaje codo a codo con parteras tradicionales y mamos (líderes espirituales indígenas) para garantizar que cada nacimiento sea una experiencia respetuosa y segura.

Para el hospital, visibilizar la importancia de la seguridad cultural en el parto, a través de la garantía del respeto por la diversidad, la búsqueda de la reducción de desigualdades en salud, tratando de eliminar las barreras culturales y lingüísticas que han sido identificadas como factores que contribuyen a resultados desiguales en salud materna y la promoción, apoyo y protección del empoderamiento y dignidad tanto de la gestantes como de lideres ancestrales, sentirse escuchado y respetado durante el trabajo de parto, parto y posparto, fortalece la confianza de las mujeres y las familias en las instituciones de salud, promoviendo una experiencia positiva y disminuyendo la morbi mortalidad materna perinatal en esta población de especial protección para todos.

“La seguridad cultural en salud, es más que una política; es un acto de humanidad en su máxima expresión de tejer el futuro por la vida”

PREPARADOS
MEDICINA
TRADICIONAL